

	Guía de Religión. (clase 11 de la semana 11)		Fecha	24 al 28 de Mayo-2021
			Tiempo	60`
	Curso	8º Básico	Pje. teórico	
	Docente	Isabel Cárdenas Bustos	Pje. logrado	
	Estudiante		Nota	

Objetivo de Aprendizaje:

Señalan algunas actitudes fundamentales que un cristiano debe tener ante el reinado de Dios.

Habilidades:

***Inferir la vivencia del Evangelio en las acciones personales.**

Objetivo(s) de la clase: Comprender que, en los momentos más difíciles de las personas, Jesús siempre está presente, aunque no nos demos cuenta de aquello, para aumentar y reforzar la Fe de las personas.

Muchas veces en la vida, nos encontramos con que no tenemos a quién acudir en momentos de tristeza, angustia soledad, problemas. No importa la edad que se tenga. Son sentimientos normales en la vida de toda persona.

También en esas situaciones, muchas veces nos olvidamos de que tenemos a quien nos acompaña

en todas las instancias... Es Jesús que nunca nos abandona.

A continuación, te invito a leer un bello texto y a reflexionar acerca de lo que dice.

Responde luego las siguientes preguntas.

1-¿Cuántos pares de huellas veía en la arena el que narra la historia?

2-¿De quién eran esas huellas?

3-¿Qué sucedía con esas huellas en los momentos más difíciles de la vida?

4-¿Qué pregunta hizo el narrador a Jesús?

5-¿Qué respondió entonces Jesús?

6-¿Cuál es tu opinión personal en relación a lo leído?

7-¿Crees de verdad que Jesús nos carga en sus brazos para cuidarnos y protegernos? Explica.

Huellas en la arena

Una noche tuve un sueño... Soñé que estaba caminando por la playa con el Señor, y a través del cielo, pasaban escenas de mi vida.

Por cada escena que pasaba percibí que quedaban dos pares de pisadas en la arena, uno era mío y el otro del Señor.

Cuando la última escena pasó delante de nosotros, miré hacia atrás y noté que algunas veces, en el camino de mi vida, quedaban sólo un par de pisadas en la arena.

Noté también que eso sucedía en los momentos más difíciles y angustiosos de mi vida.

Eso realmente me perturbó y pregunté entonces al Señor: -Señor, tú me dijiste cuando decidí seguirte que estarías siempre conmigo durante todo el camino, pero durante los peores momentos de mi vida había solo un par de pisadas... No comprendo por qué tú me dejaste en las horas en que yo más te necesitaba.

Y el Señor me respondió: -Mi querido hijo, Yo te amo y jamás te abandonaré en los momentos de sufrimiento. Cuando viste en la arena sólo un par de pisadas, fue justamente allí donde Yo te cargué en mis brazos.
